



Medición del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la UCA en base a nuevos parámetros de estudio que miden la *pobreza multidimensional* en la tercera economía de América Latina

por Alberto Birenbaum

La infancia es el sector más golpeado por la pobreza, mientras que entre los jóvenes entre 15 y 29 años alcanza al 35,3%.

El 48,4% de los niños de hasta 14 años son pobres en Argentina y de ellos 10,4% están en la indigencia, según el estudio divulgado recientemente por la prestigiosa Universidad Católica Argentina (UCA).

Según el estudio la pobreza alcanza a 31,4% de los argentinos y la indigencia al 5,9% de una población de unos 40 millones de personas.

Los datos corresponden al tercer trimestre de 2017 cuando la universidad modificó los parámetros de medición incluyendo un concepto más amplio para medir la pobreza y no sólo delimitado a los ingresos. De allí que las series no sean comparables, explicó la UCA.

En este nuevo índice se toman en cuenta, además de los ingresos, conceptos como acceso a la salud, al agua potable, a la educación y a la vivienda, entre otros.

“En 2017, 6 de cada 10 hogares urbanos en la Argentina presenta privación en al menos una de las dimensiones analizadas”, dice el informe.

De todos modos la última medición de la UCA correspondiente al primer semestre de 2017 había arrojado números similares.

“Argentina sigue manteniendo un tercio de la población bajo la línea de pobreza por ingresos o por derechos”, explicó Agustín Salvia, coordinador del Observatorio de la Deuda Social de la UCA al presentar el estudio.

“Esto no cambió sustantivamente, aunque haya habido mejoras con relación a 2016 y, en algunos casos, frente a 2015”.

Este informe revela también que hay **un 5,9% de personas en situación de indigencia**. Esto equivale a cerca de 2,5 millones de argentinos. El informe de la UCA al que accedió releva los datos del tercer trimestre del 2017 y deja al descubierto también un dato perturbador: **el 48% de la población que vive bajo la línea de pobreza son niños de entre 0 y 14 años, como se señalara al inicio.**

En la Argentina sigue existiendo un tercio de la población que vive bajo una pobreza estructural y esta situación vemos que no cambió a pesar de algunas mejoras que se ven en la economía.

Lo interesante de este nuevo informe que muestra la UCA es que se hizo bajo una nueva metodología que no solo mide la pobreza por los niveles de ingreso sino también de acuerdo al censo 2010 y una serie de siete valores multidimensionales que el INDEC no toma en cuenta.

De todas maneras, al realizar un comparativo entre los datos de medición tradicionales del INDEC y los de la UCA, se observa que hay una leve disminución de las personas en situación de pobreza entre 2016 (32,9%) y el 2017 (28,6%). Pero estos datos no pueden ser comparables a la nueva medición que presentó el Observatorio Social de la UCA ya que allí se revelan muchas más variables de estudio de caso. Hay, por cierto, una misma tendencia en cuanto a la tasa de pobreza relativa: en la medición del INDEC de 2016 se destaca una situación de hogares bajo pobreza relativa en el orden del 19,1% mientras que la nueva medición de la UCA calcula un 20,4%.

El nuevo esquema de metodología de medición de la pobreza del Observatorio Social de la UCA del tercer trimestre del 2017 toma aglomerados urbanos con 80.000 habitantes; una muestra puntual de aproximadamente 5.700 hogares y una mayor profundidad de datos de muestra en 30 municipios del conurbano bonaerense.

En resumen esto implica que en los últimos años los extremos se ampliaron en términos de brechas sociales: los pobres se empobrecieron más y los ricos se enriquecieron aún más. Así, por ejemplo, el informe de la UCA muestra que una familia indigente en 2016 necesitaba \$2.288 para vivir mientras que este año necesita \$2.156. Es decir, que hay un incremento del 29,7%.

En el conurbano bonaerense es donde más se observa cómo sigue golpeando la pobreza y la indigencia en los hogares argentinos. Según la encuesta del Observatorio Social de la UCA, **el 27,8% de los hogares del conurbano bonaerense vive bajo la línea de pobreza y el 7,9% en situación de indigencia.** Aquí hay una leve baja de población en situación vulnerable si se comparan los métodos de medición de INDEC: en 2016 había un 27,3% de hogares pobres en el GBA mientras que en 2017 esa cifra pasó a ser del 24,8% en el conurbano bonaerense.

Según las mediciones que hizo el Observatorio de la Deuda Social, el desfasaje económico y **la brecha mayor entre pobres y ricos se da en el tercer cordón del conurbano.** Allí es donde el nuevo informe de la UCA puso énfasis en la recolección de datos para hacer de esta nueva muestra una radiografía más completa de la realidad argentina.

La evolución de las dimensiones multidimensionales que muestra el trabajo también resulta muy interesante para medir el mapa social de la Argentina en su conjunto. Por ejemplo: **el 4,1% de la población asegura tener problemas severos de alimentación o hambre.** Esta es una tendencia que no ha disminuido respecto de otros años.

A su vez, en el muestreo se observó que hay un 18,9% de la población con déficit de cobertura de salud. Se observa, asimismo, que el porcentaje de hogares con servicios básicos incompletos sigue siendo elevado. El informe revela que hoy el 34,1% muestra problemas de conexión al agua corriente, servicio de red cloacal o conexión de fuentes de energía. En tanto, el 21,4% de los hogares muestra que carece de una vivienda digna.

Se puede observar que hay relativas mejoras en los últimos años por un freno de la inflación, una mayor obra pública y una mejora en el sistema de reparación histórica de los jubilados. Pero en líneas generales la Argentina sigue siendo un país con graves problemas de pobreza por atender. Durante todos estos años, las cifras de la pobreza dadas a conocer por la UCA se constituyeron en referentes para el análisis de la evolución de la situación social.

No obstante, golpe al corazón, basta repasar la Convención de los Derechos del Niño y numerosos instrumentos internacionales, para dimensionar la involución en la realidad que nos azota.

Alberto Birenbaum

Profesor Titular Maestría en Derecho del Trabajo y Relaciones Laborales Internacionales (Universidad Nacional de Tres de Febrero). Doctor en Derecho del Trabajo, Previsión Social y Derechos Humanos (Universidad Nacional de Guatemala).

* Se señala que las consideraciones contenidas en la presente intervención son fruto exclusivo del pensamiento del autor y no tienen en algún modo carácter vinculante para la administración de pertenencia.